

DEMOCRACIA

SEMENARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS (Pago adelantado)
Un mes : : : : : 0'50 pesetas.	Centro Republicano Federal, Plaza Consti- tución número 13 Villanueva y Geltrú.	En primera plana, 0'20 pesetas línea
Un trimestre : : : : : 1'50 "	Insértense ó no los escritos que se remitan á la Redacción, no se devuelven los origi- : : : : : nales : : : : :	En tercera " 0'15
Número suelto : : : : : 0'10 "		En cuarta " 0'10
NÚMERO ATRASADO: : : 0'25 "		Comunicados, 0'20 " "
		Rebaja á los suscriptores y según el nú- mero de inserciones.

1.º de Mayo

Con mayor unanimidad que los otros años, apréstase en el presente el mundo obrero para celebrar la Fiesta del Trabajo, fiesta que representa para los oprimidos una esperanza y para los privilegiados una amenaza.

Nunca como en estos últimos meses se había puesto tan en evidencia el formidable avance de las masas obreras organizadas para el logro de su emancipación.

Treinta años atrás al que hubiese anunciado la posibilidad de que á la voz de mando de las juntas de los sindicatos obreros, dejarían en un momento dado el trabajo algunos millones de proletarios, le hubieran tachado de loco. Igual calificativo se habría aplicado á quien hubiese predicho que la suerte de un gobierno inglés dependería únicamente del apoyo que le prestaran los diputados obreros, ó de que el partido socialista alemán llegaría á igualar en fuerza á los partidos imperialistas.

No obstante, todo eso y mucho más ha ocurrido en menos de un año, y los más ciegos pueden ver para un porvenir no muy lejano, nuevos avances y nuevas victorias para el proletariado.

Pero no hay que engañar al obrero con promesas de su próxima y total emancipación por la sola acción de la fuerza. Las instituciones viejas no desaparecen hasta que otras nuevas pueden sustituirlas con ventajas. La organización capitalista de la sociedad con todas sus injusticias,

con todas sus crueldades, subsistirá mientras otra organización más perfecta no pueda sustituirla.

Por esto el problema obrero, como todos los grandes problemas que han agitado la Humanidad, es ante todo un problema de cultura. La asociación y la solidaridad obreras con todo y ser la base de su emancipación, servirán únicamente para obtener victorias parciales y pasajeras, mientras los asociados no tengan un concepto claro de la marcha general de la sociedad y de los fenómenos que la obligan á seguir un camino determinado.

Para apoderarse de los medios de producción es indispensable que los obreros posean antes los conocimientos necesarios para dirigirla.

Por esto entendemos equivocado el criterio de los que aconsejan á los obreros el retraimiento en la administración pública y de los que combaten las Cooperativas so pretexto de que distraen al obrero de su principal objetivo.

Tanto lo uno como lo otro á más de ventajas inmediatas que pueden reportarle, son el medio más adecuado para capacitarle para la administración del patrimonio social.

V.

Borbones

Habla la historia oficial

De un libro del Congreso de los Diputados, *Antología de las Cortes de 1846 á 1854*, arreglada por D. Ernesto López.

En la introducción, página 10, en el primer párrafo, dice:

"Inglaterra fué contraria á estos matrimonios, llegando á decir en una nota diplomática acerca del de la reina: "Inglaterra jamás dará su apoyo al enlace de S. M. con el infante D. Francisco de Asis, porque este príncipe está imposibilitado física y moralmente de hacer la felicidad de S. M. y de la Nación española."

Capítulo VI, página 66, primer párrafo, dice:

"No tardaron en surgir desavenencias entre doña Isabel y D. Francisco, que dieron motivo á comentarios vivísimos en España y en el extranjero. Se habían casado sin amor, y hasta se afirma que la noche de la boda no llevó á cabo el rey ciertas masculinas demostraciones. Apareció muy luego la privanza del general Serrano, á quien llamaban el *General Bonito*, que no se contentaba con privar, sino que maltrataba á don Francisco. Tal era la distancia entre los regios consortes, que, cansado de tantas postergaciones y rebajamientos, resolvió D. Francisco romper estrepitosamente con la reina, que marchó á Aranjuez, yéndose el rey á El Pardo. Habiéndose trasladado doña Isabel á La Granja, pretendió el rey volver al Palacio de Madrid; pero el Gobierno se opuso á ello, aumentando la cólera de D. Francisco, cuyo interés en poner de relieve sus diferencias con la reina parecía cada vez mayor.

La situación era difícilísima, y había que procurar resolverla, á cuyo fin el Gobierno comisionó á Benavides, ministro de la Gobernación, invistiéndole de amplios poderes para que se entrevistara con el rey.

Nada consiguió el ministro, porque el rey se opuso absolutamente á reconciliarse con la reina, mientras no fuese removido de su privanza. El rey dijo á Benavides, entre otras cosas, las siguientes: "Yo me casé porque debía casarme, porque el oficio de rey lisonjea; yo entraba ganando en la partida, y no debí tirar por la ventana la fortuna con que la ocasión me brindaba, y entré con el propósito de ser tolerante para que lo fueran conmigo; para mí no habría sido nunca enojosa la presencia de un privado."